

P O R
IVAN DE YTAMAR,
COMO MARIDO DE DOÑA
MARGARITA BERVBEN:
EN EL PLEYTO
C O N
D. GERONIMO DE ARBISV.

LA Reuocatoria intentada se funda bien, por ser Acreedor anterior Doña Margarita, por lo que se le resta debiendo de su dote y arras, quier el dinero se aya cobrado con buena fee, o esté consumido, porque esto importa poco: y así está determinado en esta Real Audiencia en favor de Doña Sebastian de Vera, contra *Afflicto*, y otros, *ex regula qui prior, de regulis iuris*, *vt latissimè disputat Dominus Ioannes del Castillo cap. 61. tom. 4. ex num. 75. & 82. cum seqq.*

Oponese lo primero, que la dote está pagada, porque no son ciertos vnos tributos de ochocientos ducados de principal, con cuyo cargo se le adjudicaron, en pago de vnas casas. Y lo contrario desto consta por la escritura de dote de Doña Margarita, por la qual se le dió en dote, apreciadas las casas con cargo de los mismos tributos: y así mismo por los titulos y escrituras que se han presentado despues de visto el pleyto, consta de los mismos tributos, y de los que se pagan a San Benito del Iardin, que se mandàran ajustar.

Tambien se opone de vnas casas de por vida, que no se apreciaró, y esto fue porque no tienen valor, porque no ay mejoras, ni demasia de renta; y no auendola, no se reputan por bienes para ningun efecto. Y esto tiene facil salida, pues se recebirà en quenta lo que valieré, mandandose vender.

Tambien se opone de vnos caxones de afill que recibio Ricardo Suyt, y vnas barras que recibio laques Filtres. Y ninguna destas partidas debe recebir en quenta Doña Margarita, porque las recibieron los referidos en virtud de orden de Iuan Tolinque, y Doña Margari-

ra no tiene obligacion de executar bienes que no estan en ser, y vsa de su derecho en cobrar, o reuocar de la parte contraria, pues cobró como acreedor, siendo posterior a la dote; y el susodicho podrá seguir su derecho contra estos efectos, y la dote le cederà su derecho.

Replicase contra esto, que Doña Margarita pudo cobrar estas partidas, y no lo hizo; antes dio poder despues de viuda para que se cobrasen. A que se responde que esto no le perjudica para cobrar su dote de qualesquier bienes y efectos de su marido: vt est textus clarus in *l. iubemus. C. ad Veleian.* donde se resuelve que el consentimiento, o remission de la muger, no le perjudica para cobrar de los demas bienes del marido, aunq̃ esten en terceros poseedores, y no se le puede oponer la excepciõ cedendarum, y esto es especial de la dote. Optimè *Antonius Faber in. C. ad Veleian. diffin. 15. Afflictis decis. 343. num. 3.* Y resuelve q̃ no se presume dolo, ni fraude en la muger. Y en fauor de esta opiniõ se determinò en esta Audiencia, en el pleyto de Doña Sebastiana de Vera, que intentò otra reuocatoria, y auia contra ella no pocas presumpciones de fraude.

Otras partidas que opone no son ciertas, ni estan probadas, ni ay mas de dos Escanfores de plara que ha confessado Doña Margarita, y que las entregò a Prudencio de la Renteria para la renta de la casa.

Oponese lo segundo, que por las arras no ay hypoteca ni prelación, por ser de causa lucratua. A esto se responde, que esta question no es disputable, porque ay ley expressa que la determina, que es la *ley. 29. tit. 13. part. 5. ibi: Fuera ende en debdo que fuesse de dote, o de arras de muger.* Y aunque algunos Autores dixeron lo contrario; no vieron esta ley, o no la entendieron, como nota y resuelve el señor D. Iuan del Castillo *lib. 3. cap. 4. n. 33. & 34.* donde conuerda las opiniones con la ley en caso que la obligacion de las arras sea posterior: porque entonces no tiene priuilegio de prelación como la dote: pero siendo anterior, como aqui, tiene prelación, no por priuilegio, sino por antelacion, q̃ son los terminos en que habla la dicha ley de Partida. *Idem tenet C. arasep in. l. 41. lib. 4. tit. 21. recop. n. 216.* donde resuelve que esta opinion es mas verdadera, & ab ea non est recedendum in iudicando & consulendo, maximè quando ay instrumentos y hypoteca expressa, como aqui, & alios refert *Noguerol allegat. 17. n. 50.*

Lo tercero se opone, que la constitucion de las arras fue nulla, por auerse hecho constante matrimonio. A que se responde, que tãbien esta question està determinada por la *l. 1. tit. 11. par. 4.* donde dize, que las arras en España, es lo mismo que donacion propter nuptias, y se pueden constituir antes del matrimonio, y despues, vt pater ibi: Se
pueden

pueden fazer ante que el matrimonio sea acabado, o despues: De donde infiere Gregorio Lopez glos. 4. que se pueden prometer constante matrimonio, porque vale la donacion propter nuptias cōstante matrimonio. *l. inter eas. ff. de donat. inter virum, & uxorem. l. cum multa. §. si uxor. l. si constante. C. de donat. ante nupt. y pondera la. l. 87. tit. 18. p. 3. ibi: A Doña Teresa su muger, que son palabras que suponen matrimonio constante al tiempo de la promessa y contrato. Y esto mismo se prueba por la. l. 2. tit. 2. lib. 5. recopil. ibi: La ley del fuero que dispone que no pueda el marido dar mas de arras a su muger, &c. Y estas palabras tambien suponen matrimonio constante, porque antes de celebrarse el matrimonio no se llaman marido, ni muger, sino esposo, y esposa: y la ley no auia de hablar con esta impropriedad, si no sintiera de promessa hecha constante matrimonio. Y que las arras se puedan constituir durante el matrimonio, fue opinion de muchos, que refiere Matienço dict. l. 2. glos. 2. n. 2. Thomas Sanchez de matrim. lib. 6. disput. 28. tom. 1. omnino videndo, porque reprueba al Padre Luis de Molina de iustitia, & iure, disput. 431. n. 5. tomo. 2. que dixo que esta promessa es nulla, porque es verdadera donacion inter virum, & uxorem: y que la ley de Partida no habla de las arras de q̄ hablò despues la ley del fuero, y de Toro, quæ hodie sunt in usu. Y esta razon se contiene, con que la mesma ley del fuero, y la ley del Reyno referida, que es la ley. 50. de Toro, hablan de arras prometidas constante matrimonio, y de las mismas de que habla la ley de Partida. Y aunque las arras se diferencian en algunas cosas de la donacion propter nuptias, conueniene en que se pueden constituir constante matrimonio: y la razon es, porque las arras es vna donacion que se haze por el marido, en remuneracion de la dote que trae la muger, y assi se puede constituir constante el matrimonio, como la misma dote.*

Assi las define Antonio Gomez in dict. l. 50. Tauri. n. 12. in fin. ibi Baldes. Y por este fundamento lo resuelue el Padre Thomas Sanchez en el lugar citado omnino videndo. Y lo que la ley de Toro, y de la recopilacion añadieron a la ley de Partida, no fue mas que limitar la cantidad, porque cōforme a ella, no tenian limite las arras, como no la tenia la donacion propter nuptias. Pero despues destas leyes modernas, no pueden exceder de la decima parte de los bienes, y antes por ellas mismas se aprueba esta donacion de arras constante matrimonio, porq̄ concuerdan con la ley de Partida en la substancia de la donacion, y calidad de ella, y solo alteran la cantidad.

Lo vltimo se opone, que no està probado que cupiessen las arràs en la dezima parte de los bienes de Iuan Tolinque. A que se responde, que las opiniones que ay en este punto, videlicet; Cui incubat onus

probandi; son notorias, y la mas verdadera y seguida es, que si la muger se halla con instrumento de promessa de arras, en que el marido confiesa que caben en la dezima parte de sus bienes, y se obliga a pagarlas, no necesita de probar nada, porque se funda en el instrumento, y quien le opone lo contrario, lo ha de probar.

Esta opinion sigue y aprueba el Padre Thomas Sanchez en la disput. 25. dict. lib. 6. tom. 1. Donde dize que el que opone que no cabian las arras, se funda en la pobreza quam tenetur probare, *Vxor autem petens arras non fundatur in diuitijs viri sufficientibus, sed in sola arrarum promissione, & instrumento: aduersarij verò est excipere, non sat est diuitias viri, vt ea arrarum quantitas, promittatur; ergò debet probare eam exceptionem.*

Lo mismo prueba y defiende Ayora de partitionibus. 1. par. cap. 8. n. 27. donde impugna por buenos fundamentos la doctrina de Rodrigo Suarez, que es el autor de la contraria opinion: y lo mismo sigue el señor Presidente Couarrubias variar. cap. 6. n. 7. in fine, y todos los juntò No guero dicta allegat. 17. art. 4. num. 43. Y aunque en lo vltimo della dize que en el Consejo se determinò lo contrario, porque es mas recebido en practica que la muger pruebe que cabian, quando no se halla en possession, sino que pide las arras vt actrix.

Esta doctrina se puede entender y concordar con la opinion referida, videlicet, quando la muger pide las arras en via ordinaria; que entonces propriamente se dize que las pide vt actrix. Aliud est quando executa el instrumento que entonces no pide vt actrix, sino executa y cobra: y no ha menester probar nada para que se les despache mandamiento de execucion. Y es cosa nunca vista ni oida, que presentandose vn instrumeto de execucion de arras, sea necesario que la muger pruebe primero que cabian: pues siempre se dà el mandamiento de execucion en virtud del instrumento en que el marido confiesa que caben, y se obliga, porque es executivo; y no necesita la muger de probar nada para que se le dà el mandamiento de execucion, en conformidad de la ley. 1. 23. del tit. 21. del lib. 4. de la Recopil. que dizen que luego que se presente el instrumento de obligacion, se despache el mandamiento de execuciõ, sin que sea necesario otra justificacion alguna: y este tal instrumento, siendo bueno para despachar el mandamiento de execucion, es tambien bueno para que se haga el rematè, y se debè hazer sino es que el reo executado prueba excepciones relevantes en los diez dias. Y así por estas leyes indubitablemente està relevado de probar quien se funda en el instrumento. Y a quien le toca la probança de si cabian o no cabian, es al marido, y sus herederos, que son los reos executados, porque son

actores en la excepcion; y no probádola, es preciso sean códenados. Y la ponderacion destas leyes par la carga de la prueba, es innegable, aunque no han hecho reparo en ella los Autores del Reyno que tocan este punto. Y assi la quaestio *cuí incumbat onus probandi*, está resuelta por estas leyes, aviendo instrumento executivo: y no es disputable, sino solo en los pleitos ordinarios, dóde la muger pide las arras como actora, en que tiene necesidad de probar el fundamento de su intencion: pero no quando tiene instrumento executivo, en que no tiene necesidad de probar nada.

Esto se comprueba con la doctrina de *Baeza de non meliorandis cap. 36 num. 22. cum seqq.* donde resuelve, que el que pide execucion por arras o por dote, en virtud de vn instrumento, no necessita de probar que cabran; porque el instrumento es liquido, y trae aparejada execucion como la sentencia: *refert & sequitur Ioannes Gutierrez lib. 2. pract. quasi. 15. nu. 3. vers. His non obstantibus.* *Miers de Maiorib. p. 1. q. 52. n. 53. cñ seqq.* Y esto es porque el instrumento tiene por si la presuncion, que es lo q basta para transferir la carga de probar en el otro: lo qual se prueba bien por la *Gloss. de last. cum de lege. ff. de probationibus*, que se entiende segun el texto que alega, que es la ley *fin. C. iure deliberandi*, donde el heredero se releva de probar quando hizo inventario de los bienes, y dixo no avia más, tunc quien pretendiere lo contrario, lo ha de probar, porque de el inventario nace presuncion que releva de probar.

Y quando se aya de estar a la opinion contraria que siguió el Consejo, segun refiere Noguero en este pleito, tampoco tiene necesidad de probar Doña Margarita que cabian las arras, porque se halla en posesion, pues en virtud de su instrumento executó a los bienes de su marido, y probó que cabian, porque tenia entonces mas de 20 ff. ducados de caudal, y obtuvo sentencia de remate, en cuya virtud se le dio posesion de los bienes, y cobró la mayor parte de su credito, y lo que ora pide es vn restó que le falta.

A que no obsta dezir que aquellos Autos no perjudican a la otra parte porque es tercero acreedor, porque se responde que por esta alegacion no puede impedir la execucion del instrumento, ni de la sentencia de remate, porque no puede tener más derecho del que tenia Juan Tolinque y sus herederos, y pues ellos se hallan vencidos y no pudieran ser oídos en esta pretension; tampoco lo puede ser su acreedor sobre lo mismo, porque es tercero coadjuvante, y no excluyente; y para que lo fuera, era necesario que alegasse otro derecho independiente y distinto del que han alegado los herederos de el di

cho Iuan Tolinque por nueva accion diversa petició, diverso juizio, vt in. l. Titia. ff. soluto matrimonio, & bene comprobat Salgado de retención 2. p. cap. 13. ex num. 3. y nada desto concurre aqui, porque Doña Margarita executa su instrumento y sentencia de remate en los bienes de su marido que le estan hipotecados, y se hallan en poder de la otra parte, el qual bien pudiera alegar que le perteneciã por otro mejor titulo y derecho; y si lo mostrãse, obtendria, porque entonces alegava derecho nuevo y independiente; pero el que muestra no es mejor, porque es vna escritura de credito posterior, y para excluir el derecho de Doña Margarita se vale de la misma alegacion que hizo Iuan Tolinque, en que ya esta vencido; y asì en quãto a esto es coadjuvante, y à de tomar el pleyto en el estado en que lo halla; y no puede ser oido de nuevo, porque las probanças y sentencia le perjudicã en consequencia, por auerse litigado con parte legitima, ya quien toca principalmente la defensa. l. 1. de vent. inspiciend.

Ultimamente se advierte, que quando fuesse necessario probar q las arras cabian, esta probado, y consta del processo, advirtiendole que en la escritura no solo confessò Iuan Tolinque que cabian en la dezima parte de sus bienes, que entonces tenia, sino se obligò de pagar en los que adelante tuviere, con lo qual basta que runiesse bienes entõces, o al tiempo de su muerte; y segun la maquina de bienes que dice la otra parte que quedaron, caben muy bien las arras; y el dezir que esta escritura se hizo constante matrimonio, importa poco, pues no por esso se obliga la muger a mas probança, supuesto que esta promesa vale, aunq sea constante el matrimonio por las leyes de Partida, y de la Recopilacion, que quedan referidas. Salvo, &c.

D. Lorenzo del Castillo

y Gallegos.